

TEMA TEMA 5: EL ABANDONO DEL ESTADO

El tema 5 sigue con el estudio comparativo comenzado en el tema 4. Si bien, ahora, centra la atención en el modelo estatal que se desarrolla en cada caso.

RESUMEN

Parte de la premisa de que una importante característica de los enclaves de pobreza persistente es el grado en que el que albergan instituciones capaces de satisfacer las necesidades básicas de sus habitantes.

ORIENTACIONES AL ESTUDIO

El estudiante debe fijar en su estudio los siguientes aspectos:

1. Tesis principal del autor al respecto.

En peor situación que en los banlieues franceses, en los guetos norteamericanos los planes de ayuda social sobre necesidades básicas han quedado abandonadas a situaciones de degradación tan lamentables que poco a poco se alejan de la integración de sus habitantes en unos niveles bajo mínimos de cohesión social, económica y política.

La principal hipótesis que se baraja aquí sobre sus causas es que el aislamiento de los desfavorecidos en los guetos se debe a un proceso activo de desidia institucional y de segregación, relegación o postergación –como se quiera llamar- favorecido por el hundimiento y la descomposición avanzada del sector público, especialmente cuando se denegaron políticas de integración ciudadana, propias del estado del bienestar y las promesas de L. B. Johnson –presidente de EE UU en los años 60- sobre la erradicación de la pobreza y se convirtió en un desvío masivo de capitales para hacer frente a la guerra del Vietnam. Así como por la reestructuración del industrialismo post-fordista del mercado laboral metropolitano, con medidas políticas que acaban con el abandono del gueto por parte del Estado, provocando la sub-proletarización en los campos político y social en los espacios local y nacional.

2. Distancia entre la percepción de los habitantes y la realidad observada en la cité francesa.

Diversos autores a partir de 1990 (Jazouli, Dubet y Lapeyronnie, Vieillard-Baron y otros) se han pronunciado sobre un verdadero pánico moral respecto a los países europeos en relación con el aumento de la exclusión y de la segregación en la banlieue, encarnado por la situación de las cités-gueto a las que se ve como amenaza del modelo de integración y del orden público republicano, mientras en los barrios obreros establecidos en la periferia urbana entran en una escalada de deterioro en la medida en que los antiguos

trabajadores inmigrantes y sus hijos, se afirman como un componente en crecimiento permanente de su población. Esto ha coincidido con las políticas neoliberales globales, en mayor medida en EE UU en cuanto la insensibilidad política a los Estados de Bienestar. En efecto, desde el punto de vista comparativo y como dice Vacquant, los regímenes europeos de pobreza urbana no están en vías de norteamericanización y no se ve aún un proceso de guetización en las metrópolis continentales. No han terminado en formación de espacios cerrados étnicamente homogéneos donde el conocido término weberiano de categoría “negativamente privilegiada” desarrolle sus propias instituciones como reacción al rechazo de la sociedad dominante. Por ello podríamos decir que las experiencias vividas en ambos lados del Atlántico siguen siendo dos ámbitos socio-espaciales claramente diferentes.

3. Tipos de equipamientos en que fija su atención el autor.

En efecto, una distancias comparativas que resultan más benévolas desde el marco socio-espacial y temporal en favor de la banlieue. Y esto desde distintos tipos de equipamiento. Primero, por el plano material y económico mediante políticas de estado casi nulas en EEUU. En el gueto norteamericano se da una “clausura excluyente” tanto en los niveles de pobreza material como en el simbólico de “la mano tendida” tanto por la dualización estructural como en las políticas de Estado, de abandono y rechazo en el caso Norteamericano que rompió con el gueto comunitario de la era fordista y pasó a la división de clases tras el movimiento por los Derechos Civiles y al cambio abominable de un hipergueto fundado por “un doble rechazo de clase y de raza” al decir de Clark. Mientras en Francia se plantean matices bien diferentes tanto en una pobreza más atemperada como respecto a la estructura social más integradora de la banlieue francesa.

En el cinturón rojo francés se da el condicionante de que la relegación en un barrio degradado se debe ante todo por la posición de clase, aunque luego se agranda por el origen étnico de procedencia colonial en el que existe una correlación con el perfil de clase, pero donde la tendencia se modera por la acción compensadora del Estado central y local, haciendo posible que una fracción numerosa del proletariado urbano se salve “por los pelos” y se reduce así la marginación. La comparación hace que, mientras el hipergueto americano de finales de siglo se haya convertido en un microcosmos cerrado, racialmente uniforme y con la misma base cultural, al que encima hay que añadir una escasa organización y con un olvido creciente del Estado de Bienestar. Frente a una combinación heterogénea del lado francés con un caleidoscopio etnonacional e incluso social, con una mayor “mano tendida” que en el caso norteamericano.

Sin embargo, en países europeos como Inglaterra, Alemania y Holanda empiezan a vislumbrar en los barrios degradados de la ciudad y las periferias urbanas, un *nuevo régimen de marginalidad urbana* bien distinto, que se separaría de los perfiles del gueto americano y del “espacio obrero” europeo del siglo XX, donde empiezan a aflorar pobrezas severas, decadencia social de las divisiones etno-raciales con un tipo de “postergación” en las sociedades del primer mundo que podríamos llamar de *marginalidad avanzada*, lo cual se traduce en una expulsión al margen social y físico que vemos en los medios mediante el alza de los partidos ultra-nacionalistas y populistas que hacen difícil los gobiernos solidarios.

Esto nos lleva a un castigo que produce fracciones en las clases inferiores, a las “under-class” o “infraclasses” con categorías étnicas dominadas, así como los resultados de un tropismo (subdivisiones) brutal de la dualización, según Mingione y Castell. Estas formas de “marginalidad avanzada” y habría que hacer un diagnóstico a fondo para explorar los medios que se necesitarían para que la asistencia pública pueda detener los problemas con medidas estructurales compensatorias y más justas. De lo contrario esos nuevos brotes de marginalidad urbana pueden seguir extendiéndose y creciendo. Y con ello la violencia en las calles, la alienación política (especialmente la no participativa), la desertificación organizacional y las economías informales¹ o economías sumergidas que afectan a los barrios de relegación de las grandes ciudades en las sociedades avanzadas.

4. Problemas que produce el mal funcionamiento de los servicios públicos en este tipo de áreas, así como sobre-representación de organismos.

Las consecuencias del abandono del Estado en estudios comparativos entre cinturón negro y cinturón rojo, ambos son percibidos como deficientes en el plano organizativo y sus poblaciones se quejan sobre la escasez de instituciones necesarias, pero nada tan caótico como la situación del gueto o peor aún, del hipergueto. Así, la noción de hipergueto expresa la destrucción del espacio de lo posible y el clima de enclaustramiento social y racial que impregna el South Side en los años 90, del cual uno no puede hacerse idea sin caminar sus calles. El esquema de la marginalidad avanzada, caracteriza el nuevo régimen de pobreza que emerge a la era post-keynesiana y post-fordista y se apoya sobre el conocimiento directo de las estrategias de vida de los habitantes del gueto negro norteamericano. Mientras existe ausencia de ayudas, la desorganización en el funcionamiento de los servicios públicos parece agra-

¹ Se denomina **economía informal** o **economía** irregular o economía sumergida a la actividad económica oculta sólo por razones de elusión fiscal o de controles administrativos (por ejemplo, el trabajo doméstico no declarado, la venta ambulante espontánea o la infravaloración del precio escriturado en una compraventa inmobiliaria).

vase por sobre-representación de organismos, con tres sectores del estado implicados pero sin coordinación alguna, sobre-representación como exceso: de abandono, simbolismo, discriminación racial y sistema dual, así como sobre-representación de discriminación y estigma. Sobre-representación como abuso. Sobre-representación porque en la medida en que las instituciones del Estado están representadas se inhiben hasta de las necesidades mínimas de los habitantes, que no ciudadanos porque derivan en *under-class*. La triple relegación étnica, de clase y espacial (sub-urbano). Por si fuera poco los trabajadores sociales se pierden ante el dilema de si se ayuda a los débiles por la empatía que despiertan o han de hacer de acusadores ante las encuestas de las distintas autoridades del Estado. También sobre-representación mediático-política, exceso de publicidad distorsionada, exceso de control policial, detenciones y encarcelamientos, exceso de pobreza y olvido, mientras instituciones religiosas desarrollan un papel de ayuda estimable con las mmamadas “ollas populares” ante la brutal omisión del Estado.

5. El retiro progresivo del Estado en el gueto norteamericano.

Desde los años setenta los guetos de Chicago y de otras metrópolis de EE UU no sólo han quedado a la deriva por el aumento del desempleo y la pobreza en relación con la economía urbana, según estudios de Wilson de 1987, enfrentándose además al retiro masivo y generalizado del sector social del Estado, todo ello porque sus presupuestos han incidido en recortes de todo tipo en relación con el desarrollo urbano, la continua reducción de los subsidios a la ayuda social o *welfare=bienesta*, la disminución constante de seguro médico, las reformas fiscales regresivas y en ningún caso por discriminación positiva, así como la política federal y municipal de “estrechamiento planificado” o lo que se conoce allí como *planned shrinkage* se juntaron para impedir un amplio abanico de programas, que sostenían a los barrios deprimidos de la *inner city*.

Como el gueto se ha convertido en un espacio donde se da la sistematización de las penurias de medios financieros y humanos, hasta el punto que la policía no puede garantizar un mínimo de seguridad física. Asimismo, el sistema judicial se ve desbordado por el progresivo aumento de episodios criminales, muchas veces producido por el despliegue agresivo de las fuerzas policiales para contener los altercados y desórdenes sociales dentro del gueto, así como un sistema penitenciario desbordado, con ingresos pendientes de cárcel a la espera de posibles salidas. Una de los problemas organizativos se centra

6. Consecuencias de dicho proceso.

a. Los equipamientos urbanos.

b. Las viviendas.

c. El sistema de caridad.

d. La escuela.

a) En el caso de los equipamientos urbanos, ha sido tal el abandono desde las retiradas de las ayudas desde los años 60 que todo ese proceso de repliegue del Estado en gastos de desempleo, ayuda social, educación, rehabilitación de viviendas, servicios policiales y control jurídico y penitenciario, equipamientos urbanos, atención médica y sanitaria, escuelas, etc., ha provocado tal estado de precariedad que se hace imposible la dignidad humana de sus habitantes. Asimismo, la falta de hospitales y atención médica, y todo tipo de ayudas y subsidios como vimos arriba.

b) Las viviendas actualmente aparecen en un estado calamitoso con graves deterioros en las calles, vías férreas y alcantarillados. Todo esto ha quedado bajo mínimos con miles edificios abandonados que se muestran irreconocibles, con basura acumulada, sin calefacción y falta de salubridad, que los hacen inadecuados para el uso humano.

c) El sistema de caridad se limita a la ayuda moral de las Iglesias como una colaboración que apela a la hermandad, muy a valorar en cuanto se suman a la solidaridad a través de las llamadas “ollas populares”, asimismo la instalación de albergues a los “sin techo” y apoyos diversos como los programas sociales a toxicómanos. Sin embargo, llama la atención que no se hable del llamado tercer sector de la economía y los posibles apoyos de ONGs.

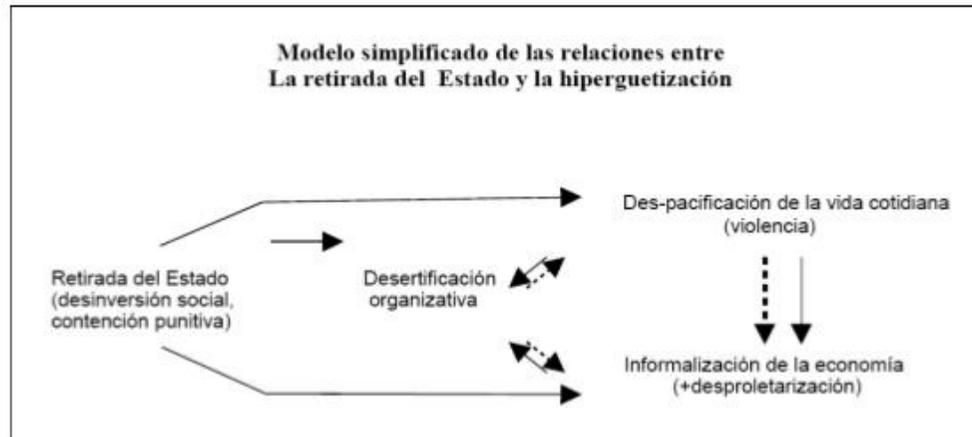
d) Ninguna institución representa mejor el grado de debilitamiento organizacional y abandono político en el gueto que la escuela pública. Al decir de Vacquant el sistema público de enseñanza de Chicago se ha convertido en una verdadera reserva escolar (en un país muy dado a las reservas desde la conquista del Oeste: primeros los indios aborígenes, luego los negros, primero como esclavos y posteriormente mediante discriminación en guetos, luego las migraciones con muros en las fronteras, etc. Este añadido es mío). Las escuelas padecen la miseria de edificios vetustos y mal equipados, con exceso de alumnos por aula, con profesorado de formación deficitaria, escasez de material escolar, transporte, apoyo de padres a la vigilancia policial y el uso de armas² de fuego y la posibilidad de ser utilizada por cualquier “desequilibrado”.

7. El significado del concepto “desertificación organizacional”.

² La Segunda Enmienda a la Constitución de los Estados Unidos de América (o Enmienda II) protege el derecho del pueblo estadounidense a poseer y portar armas. Así, Estados Unidos es uno de los países con menores limitaciones para adquirir y portar armas de fuego.

El hipergueto de los años ochenta y noventa expresa una exacerbación de la histórica exclusión racial tamizada por un prisma de clase y exhibe una configuración espacial y organizacional novedosa. Dado que enlaza a la segregación de color con la bifurcación de clase, ya no contiene una extensa división del trabajo ni un conjunto completo de clases sociales. Sus límites físicos son más borrosos y sus instituciones dominantes ya no son organizaciones que alcanzan a toda la comunidad (como las iglesias, los hospedajes, y la prensa negra) sino burocracias estatales (welfare, la educación pública y la policía) cuyo objetivo son las “poblaciones problema” marginalizadas. Porque el hipergueto ya no es un reservorio de los trabajadores industriales disponibles, sino un mero lugar de desecho para las numerosas categorías de las cuales la sociedad circundante no hace uso político ni económico de ninguna. Y está saturado de una constante inseguridad económica, social y física, debido a la erosión del mercado de trabajo asalariado y del apoyo estatal, erosión que se refuerza mutuamente. De esta manera, mientras que en su forma clásica el gueto actuaba, en parte, como un escudo protector contra la brutal exclusión racial, el hipergueto ha perdido su rol positivo como un cobijo colectivo, transformándose en una maquinaria mortífera de una relegación social descarnada.

La hiperguetización en Estados Unidos (Wacquant, 2001)



1. Desaparición de la vida cotidiana: se filtra la violencia en el sistema social urbano. El creciente abandono y peligro del centro urbano **racializado** fuerza una completa transformación de las rutinas diarias de sus habitantes, creando una atmósfera de desconfianza, inestabilidad y terror.

2. Desdiferenciación social: supone el deterioro del entramado organizacional de los guetos. Desaparecen los hogares estables, y con ello, las clases medias afroamericanas. Surge un fuerte desempleo estructural y poca participación política.

8. Comparación final entre lo que ocurre en ambas áreas estudiadas y sus efectos sobre la acción social.

En un estudio comparado los reductos metropolitanos donde persiste la pobreza y del cual se resienten los parias urbanos de finales de siglo XX, se desprende que el éxito de poder paliar este problema está en la capacidad que tienen para contar con instituciones que puedan afrontar las necesidades básicas de sus habitantes e incorporarlos a la sociedad global. El panorama general tanto en el cinturón negro como el cinturón rojo es que ambos se perciben como deficientes en cuanto a la organización de recursos e

instituciones para el buen funcionamiento y el bienestar de la comunidad que integran. Pero también ese estudio comparativo refleja dos sociedades bien distintas: el de las *cités* obreras francesas que cuentan con un buen número de instituciones de las administraciones públicas y otros servicios, así como el apoyo tradicional del Estado en municipios de izquierda. Por otra parte, el gueto norteamericano ha sufrido un proceso acelerado de desertificación institucional ocasionado principalmente por el abandono del Estado. Mientras en la Courneve confluye el apoyo de políticas estatales, regionales y locales que con organizaciones idóneas canalizan las ayudas personales, el Shouth Side de Chicago ha soportado la retirada y el olvido de las instituciones públicas.